

**RELACION ENTRE LOS INDICADORES DE PERSONALIDAD E
INTELECTUALES DE LOS ALUMNOS ACEPTADOS Y NO
ACEPTADOS A LA LICENCIATURA EN NUTRICIÓN DE LA UAQ**

Autora y Exponente: Ana Mercedes Rodríguez Gálvez

Instituto Hispano Mexicano de Querétaro – México



Investigación Educación

INTRODUCCIÓN

Se presume que cuando un estudiante se incorpora a la educación universitaria “asumirá toda la responsabilidad y practicará una autodisciplina en sus actividades personales, sociales y académicas (Brown y Holtzman, 1981), porque aunque está en un periodo crítico de crecimiento, maduración, formación de su identidad, etc. tiene como fin último el concluir sus estudios universitarios.

La evaluación psicopedagógica en los centros educativos de cada nivel escolar, tiene como objetivo ayudar a entender las diferentes problemáticas presentes en los alumnos y ayudar a la toma de decisiones, ya que sus resultados permiten establecer el tipo de necesidades que se requieren para mejorar los procesos de enseñanza - aprendizaje, para adecuar las políticas de selección para el ingreso a una institución escolar o ambas.

La evaluación psicopedagógica tiene tres diferentes ámbitos de acción: el primero, el que pretende indagar sobre la relación entre las variables previas a la inserción al centro educativo y las variables concurrentes en la trayectoria escolar; el segundo, el que se refiere a los instrumentos y los procedimientos necesarios para llevar a cabo la evaluación, dependiendo del contexto, de la situación y de los objetivos que se pretendan cumplir y el tercer ámbito se refiere al tiempo adecuado para hacer la evaluación.

Asimismo, la evaluación psicopedagógica puede enmarcarse bajo 4 diferentes paradigmas (López , 2008): el psicotécnico, que se basa en la aplicación de diversos tests para la medición de habilidades, conocimientos, intereses, aptitudes y rasgos; el conductual basado en tareas de observación, diagnóstico e intervención, mediante técnicas cualitativas o cuantitativas; el constructivista o del potencial de aprendizaje, que parte de una concepción dinámica de la inteligencia y el del diagnóstico pedagógico, bajo el que se encuadra este estudio, que se enfoca en determinar la naturaleza de las dificultades en la trayectoria escolar, la gravedad de las diversas problemáticas y los factores desencadenantes. Sus principales objetivos son “apreciar el proceso de los alumnos a nivel cognoscitivo, afectivo

y motor, identificar los factores que intervienen en el desarrollo y finalmente adaptar los elementos del proceso de enseñanza/aprendizaje (López, 2008)”

El nivel cognoscitivo, que comprende la inteligencia, anteriormente se definía como la habilidad para efectuar pensamiento abstracto, pero actualmente esta definición ha cambiado, adoptándose la idea de diferentes tipos de inteligencia, como el modelo de Gardner o el de Guilford, que la consideran como un conjunto de habilidades para dar respuestas nuevas de solución ante los retos que plantea el medio (Blanco, 1997). Estas habilidades se consideran un factor importante en el éxito académico, ya que comprenden la captación de información, la memoria, la evaluación, la solución de problemas y la creatividad, y esto se asocia estrechamente con la capacidad para adquirir y mantener conocimientos. Y aún más, “la habilidad intelectual puede ser un factor de predicción de la ejecución de una persona en el futuro” (Blanco, 2005).

Sin embargo, es un hecho que un alto nivel intelectual no garantiza un buen rendimiento académico, principalmente porque las características de la personalidad inciden directamente como facilitadores o bloqueadores de los recursos intelectuales y de los conocimientos. Ante un fracaso escolar, afirma Blanco (1997), los estudiantes generan un sistema de creencias bloqueadoras que, aunadas a un pobre manejo del stress (área afectivo-motora), pueden dar por resultado la obstaculización de los procesos cognitivos.

Los bloqueos pueden reflejarse tanto en la entrada como en el procesamiento o en la salida de la información, ya que pueden ser el origen de la percepción confusa de información, de la conducta impulsiva que frecuentemente observamos en nuestros alumnos cuando antes de terminar de recibir instrucciones responden sin pensar, el tener una pobre identificación de los problemas, la estrechez en su campo mental, una comunicación egocéntrica que les impide transmitir sus ideas, etc., que evidentemente afectan el rendimiento académico.

Si el rendimiento se concibe como el resultado de un conjunto de aspectos personales, curriculares y contextuales que repercuten en la promoción, aprobación, reprobación, repetición, rezago y deserción de los alumnos a lo largo de su vida escolar, que también tiene relación con “el egreso en términos de plazo y titulación (Guevara y cols, 1999), resulta evidente la importancia de la evaluación de la personalidad, la cual se considera un patrón característico de comportamiento que tiene un individuo, con base en su desarrollo ontogenético, y que sirve como base para organizar sus pensamientos, afectos y conducta dando coherencia y dirección a su vida (Nuttin 1982, Carver y Scheier, 1996; Pervin, 1996). Ya existen evidencias de una relación positiva entre factores de la personalidad, aspectos cognoscitivos, la capacidad auto regulatoria, el comportamiento de estudio y el desempeño académico en estudiantes de nivel medio superior (Guevara, 1997).

Por consiguiente, cuando un estudiante se enfrenta a retos nuevos o difíciles, obtendrá un resultado exitoso dependiendo del manejo que haga de su tensión nerviosa, de sus recursos intelectuales y de sus sistemas de creencias bloqueadoras. Así que, si las habilidades intelectuales y las características de personalidad son factores determinantes en el éxito o fracaso escolar, su reflejo en la ejecución de un examen de selección, podría dar por resultado la admisión al programa educativo o su exclusión.

MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

En el proceso de selección de los aspirantes a la Licenciatura en Nutrición de la Facultad de Ciencias Naturales de la UAQ, se evaluaron las características de personalidad y de inteligencia para observar si estos indicadores eran significativos para el ingreso y de ser así, si existía alguna relación con el rendimiento académico en la etapa anterior, es decir con el bachillerato. Esta evaluación pondría de manifiesto el papel que juegan los factores de inteligencia y personalidad y podría en el futuro, no solo mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, sino constituir un factor predictivo de la trayectoria escolar de cada uno de los alumnos aceptados.

MÉTODO

POBLACIÓN

298 aspirantes a la Licenciatura en Nutrición de la Facultad de Ciencias Naturales de la UAQ, en la promoción 2007, con edades comprendidas entre los 17 y los 34 años, siendo la media 18. El criterio de inclusión fue el de integrar al estudio a todos aquellos aspirantes que hubieran realizado la totalidad de las evaluaciones en tiempo y forma, que del total de 307 aspirantes fueron los 298.

Después del examen de admisión, se consideraron por separado las evaluaciones de los aspirantes seleccionados y los no admitidos.

INSTRUMENTOS

Tests psicológicos para medir inteligencia (dominós), personalidad (16PF y Colores de Lüscher). Formato de Entrevista estandarizada inicial.

ENTORNO.

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo en las aulas de la Facultad de Ciencias Naturales de la UAQ, ubicada en el Campus Juriquilla, en Juriquilla Querétaro. MÉXICO.

PROCEDIMIENTO.

Se dividió a los aspirantes en 8 grupos distribuidos en 2 turnos. Todos los grupos estuvieron inmersos en actividades comprendidas en el curso propedéutico obligatorio para ingresar a la Licenciatura en Nutrición. En el primer encuentro, se utilizó el formato de entrevista inicial en forma personalizada, con el propósito de conocer la motivación y orientación profesional de cada uno de los aspirantes.

El test de colores (Lüscher, 1990) se aplicó después del recibimiento y antes de iniciar la entrevista, realizando la 2ª aplicación al final de la misma. La aplicación de este test es muy

rápida, ya que únicamente se pregunta la preferencia jerárquica de una serie de 8 colores plasmados en una matriz. La aplicación del 16PF (Catell y cols, 1980) y del Test de Dominós fue grupal, en las aulas destinadas a cada grupo y en una hora intermedia de las actividades del curso propedéutico, para evitar la fatiga. La evaluación comprendió 2 sesiones intercaladas a lo largo del curso.

La media de edad se obtuvo por el procedimiento estándar, eliminando los valores extremos (17 y 34 años).

Los resultados de los tests aplicados fueron promediados después de conocer los resultados del proceso de admisión. Así, se establecieron dos grupos de análisis: el de los alumnos aceptados o seleccionados y el de los alumnos no admitidos.

El número de aspirantes seleccionados fue de 70, y el número de aspirantes no admitidos fue de 228.

RESULTADOS

El análisis de los resultados se hizo a través de la comparación entre medias. En la Fig. 1 puede apreciarse en general, que el total de alumnos obtuvo un promedio superior a 8, en sus estudios de bachillerato, sin embargo el grupo de alumnos seleccionados tuvo 3 décimas de diferencia por encima de ellos. La diferencia en los puntajes obtenidos en la prueba de inteligencia son más evidentes, el percentil de los alumnos seleccionados supera en casi un 13 % al resto del grupo, lo que indica que los alumnos seleccionados fueron también los que presentaron un mayor nivel en el factor de inteligencia.

En el test de Lüscher (de colores), los alumnos que ingresaron presentaron una clara supremacía con respecto a los que no ingresaron, sus puntajes promedio fueron superiores hasta en un 45%, como en el caso de productividad en el que se observa un 20% en los no aceptados con respecto a un 65% de los seleccionados (Fig. 2). Este resultado es consistente con lo obtenido en el curso propedéutico, donde se evaluaron aspectos relacionados con la responsabilidad, la motivación y el empuje mediante diferentes actividades.

En relación a los otros factores que evalúa el test de Lüscher, la creatividad, el vigor y la satisfacción mostraron un puntaje de entre un 40% y un 42% por arriba de los no aceptados, mientras que en la participación, la diferencia fue aún mayor: del 50%, como se muestra en la Fig. 3.

En cuanto a la evaluación de los 16 factores de personalidad (16 PF), los resultados fueron igualmente contrastantes (Fig. 4 – 7), en la Fig 4 la mayor diferencia existe en el nivel del factor de inteligencia, con un 47% por arriba de los no aceptados, que en el test de dominós no es tan evidente (únicamente del 12.9%), sin embargo esta prueba solo examina una de las características de la misma: el pensamiento lógico abstracto, mientras que el 16 PF aborda aspectos más generales.

MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

La expresividad emocional implica aspectos de sociabilidad, tales como mostrarse afectuoso, complaciente, participante, que coincide con los puntajes alcanzados en la prueba de colores, en donde observamos una diferencia de 41% en socialización y 50% en participación por arriba de la puntuación de los no aceptados. La fuerza del yo y la dominancia, en este test, se consideran rasgos que hablan de la madurez y la competitividad.

Es significativo observar que en ninguno de los aspectos de la personalidad evaluados, se obtiene un puntaje superior por parte del grupo de alumnos no aceptados, y a pesar de que los niveles de ansiedad, impulsividad y emotividad se manifiestan en un alto porcentaje en el grupo de los alumnos seleccionados (Fig. 5, 6 y 7), esto indica que estos factores, que se refieren al optimismo, al grado de entusiasmo, a la sensibilidad respecto a las exigencias de la vida, a la adaptación y a la motivación para realizar tareas, son manejados de forma satisfactoria, de tal manera que estos aspirantes posiblemente pueden canalizar o regular los aspectos emocionales de forma positiva sin mermar sus habilidades cognitivas, ya que una ansiedad muy alta, generalmente distrae la ejecución y produce perturbaciones físicas.

Con respecto a la impulsividad, los autores del test (Catell, Eber y Tatsuoka, 1980) consideran que la puntuación alta se manifiesta en personas “que generalmente se desarrollaron en un ambiente fácil, menos duro, más optimista y creativo” y observamos una diferencia de más del 50% entre los aspirantes no aceptados y los seleccionados (Fig. 5).

Los puntajes altos en los factores de la lealtad grupal, la aptitud situacional y la emotividad hablan de personas perseverantes, llenas de planes, capaces de concentrarse, activos, con gusto por conocer a otras personas, con el manejo de un buen autoconcepto, con solidaridad grupal, con habilidades empáticas, prácticos y realistas, resultados que también coinciden con los resultados del test de Lüscher, en cuanto a los niveles de participación, satisfacción y socialización (Fig 3 y 5).

En la gráfica 6 observamos el factor de credibilidad, con una diferencia de 32% con respecto a los aspirantes no seleccionados, que se refiere a la confianza en sí mismo, a ser flexible ante los cambios, a ser comprensivo y permisivo, y a ser conciliador VS irritable, celoso, dogmático y poco flexible. En el factor de la actitud cognitiva que habla de los aspectos prácticos y realistas y sobre el buen juicio, la diferencia no es tan grande, de solo un 24 %, sin embargo en la sutileza se observa una diferencia del 38% en aspectos tales como la sinceridad, la espontaneidad y la comprensión con respecto a sí mismo. En el factor de la conciencia se observa una diferencia del 30% con respecto a la adecuación serena, complaciente, a tener confianza en sí mismo.

Con respecto a los últimos cuatro factores que analiza este test: la posición social (pensamiento conservador VS el radical), la certeza individual (la dependencia grupal VS la autosuficiencia), la autoestima (indiferencia VS el control y fuerza de voluntad) y el estado de ansiedad (del grado de tranquilidad y de tensión), observamos que los aspirantes seleccionados presentaron niveles intermedios que van del 37% al 64%, que nos hablan de

cierto equilibrio en el manejo del ambiente, mientras que los no aceptados manifestaron niveles que fluctuaron entre el 12% y el 19% (Fig. 7).

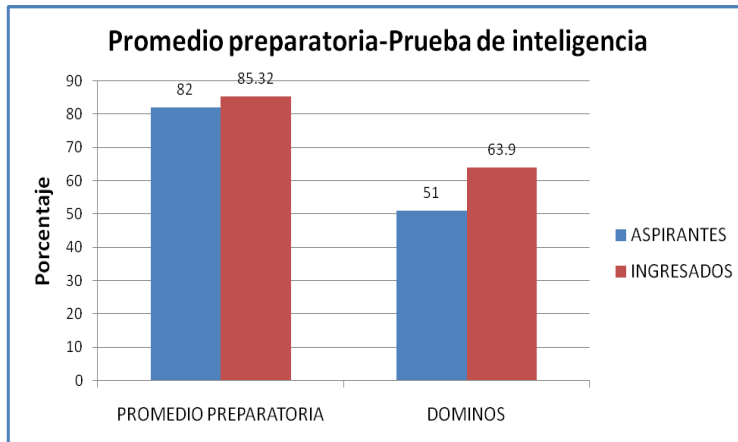
Adicionalmente, cabe aclarar que dentro de las actividades del curso propedéutico, se les dio un taller de autoestima, que se inició con la elaboración de un autodiagnóstico. Éste resultó ser muy bajo en la mayoría de los grupos, aspecto que coincide con estos resultados (Fig. 7), ya que hay una diferencia de 36% entre los aspirantes seleccionados y los no aceptados. El diagnóstico de autoestima fue posterior a la aplicación de este test, es decir que la ejecución en el factor de autoestima no fue producto de este taller.

CONCLUSIÓN

Los resultados parecen indicar que en los procesos de selección a un centro educativo se ponen en evidencia factores que van mucho más allá de los conocimientos. Un porcentaje del 35% de los alumnos con promedio de preparatoria superior a la media, no fueron aceptados por el bajo puntaje obtenido en el examen (EXCOHBA). En entrevistas posteriores a algunos de ellos, se manifestó un bajo dominio de la tensión emocional, una mala distribución del tiempo programado para examen, confusión para discriminar la información relevante de la no relevante, poca comprensión de las instrucciones del examen y también factores académicos relacionados con el bajo nivel de preparación en asignaturas básicas, que tiene que ver con la calidad educativa del centro de educación media superior directamente.

Excluyendo el factor académico y con referencia a la diferencia entre los puntajes obtenidos en las pruebas aplicadas de los alumnos seleccionados y los no aceptados, podríamos pensar que en éstos últimos, el aspecto determinante para el ingreso fue el bajo nivel de organización de “los pensamientos, afectos y conducta” que forman parte del patrón característico que determina la personalidad (Nuttin et al, 1982.). Esto concordaría con los resultados obtenidos por Guevara (1997) en relación a la influencia de los factores de personalidad y el desempeño académico, en estudiantes de nivel medio superior, sin embargo los resultados que se obtengan del seguimiento de las trayectorias escolares de estos alumnos seleccionados podrán evidenciar, con mayor claridad, los factores implicados. Es decir, si a las instituciones de educación superior están ingresando alumnos con gran potencial de inteligencia y con adecuadas características de personalidad para llevar a cabo una carrera universitaria, ¿a que se debe que se sigan presentando altos índices de reprobación, rezago y repetición?

Todavía hay mucho camino por recorrer y la evaluación psicopedagógica puede proporcionar los elementos clave para valorar, jerarquizar y señalar las áreas de oportunidad que permitan el desarrollo máximo de las potencialidades de un estudiante, orientando los procesos educativos hacia la mejora continúa.



FIGURAS

Figura 1. En esta gráfica se observa el porcentaje promedio obtenido por los aspirantes y por los alumnos seleccionados, en los estudios de preparatoria y en

la prueba de inteligencia

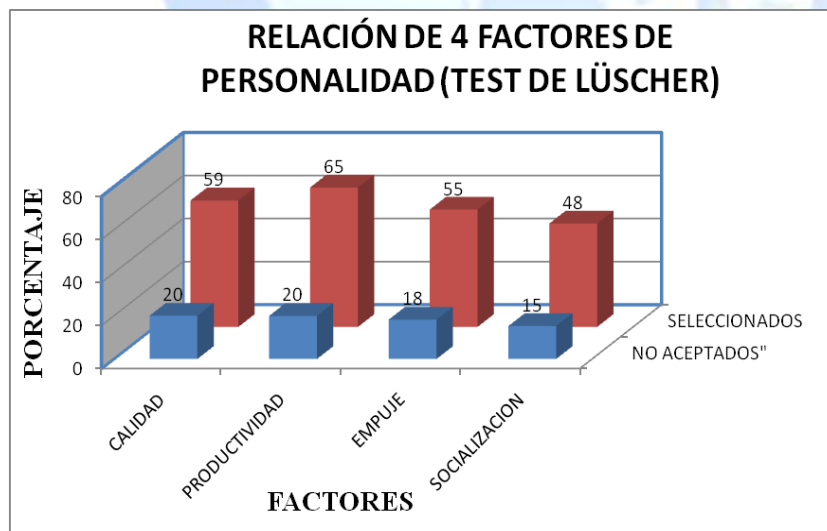


Fig. 2. El test de Lüscher muestra una clara diferencia en estos cuatro primeros factores de personalidad entre los alumnos que fueron seleccionados y los no aceptados, observándose la mayor diferencia en el nivel del factor de productividad.

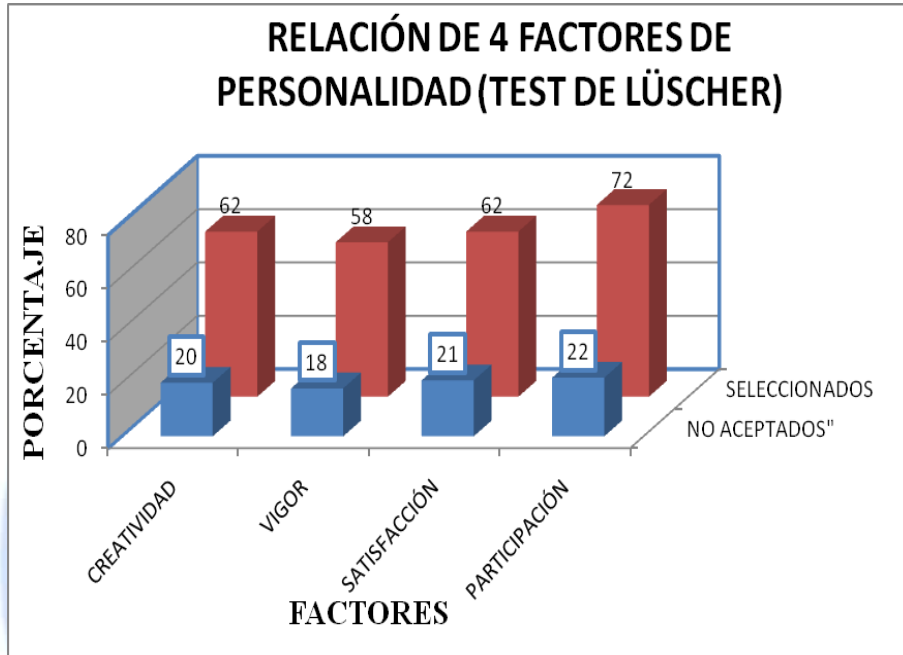


Fig. 3. En esta gráfica podemos observar una diferencia mayor entre los puntajes obtenidos en los diferentes factores, siendo la menor diferencia de un 40% en el factor del vigor y la máxima diferencia la de la participación, que fue de un 50%.

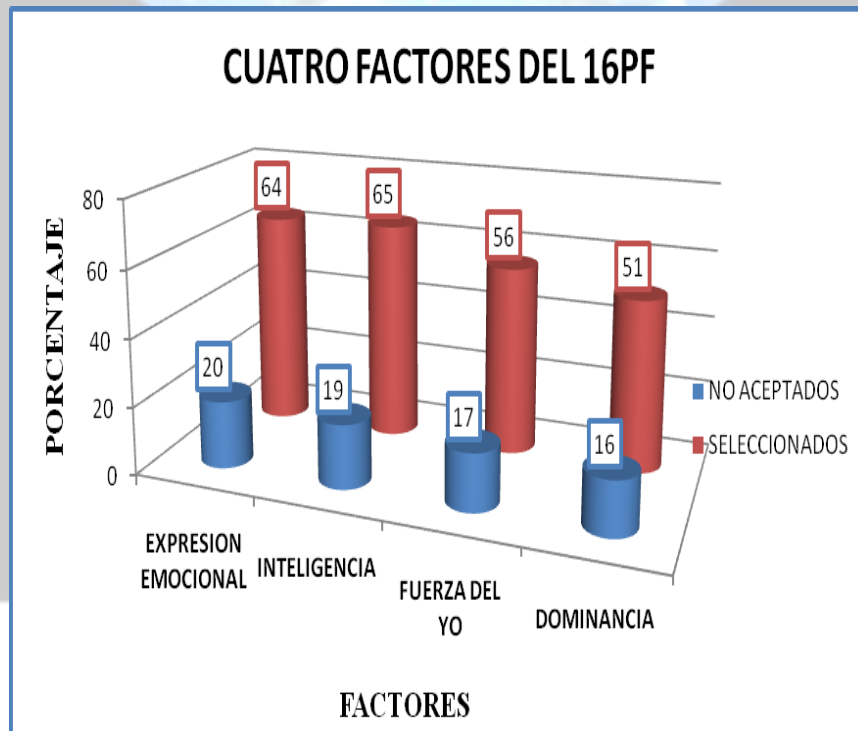


Fig. 4 Esta gráfica muestra el contraste en los puntajes obtenidos por los aspirantes seleccionados y los no aceptados, la diferencia mínima es de 35% y la máxima de 47%, en los factores de dominancia e inteligencia respectivamente.

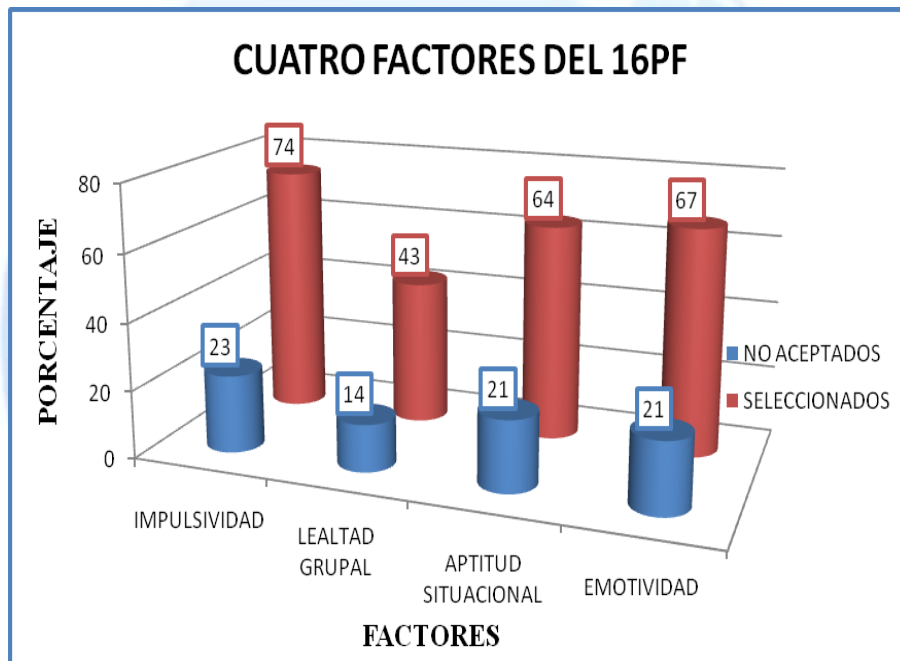


Fig. 5 En esta gráfica observamos que el nivel de impulsividad y el de emotividad se muestran muy altos en los aspirantes seleccionados, lo cual podría tener connotaciones negativas, sin embargo esto podría estar regulado por situaciones de autocontrol o canalización positiva de los aspectos afectivo-emocionales.

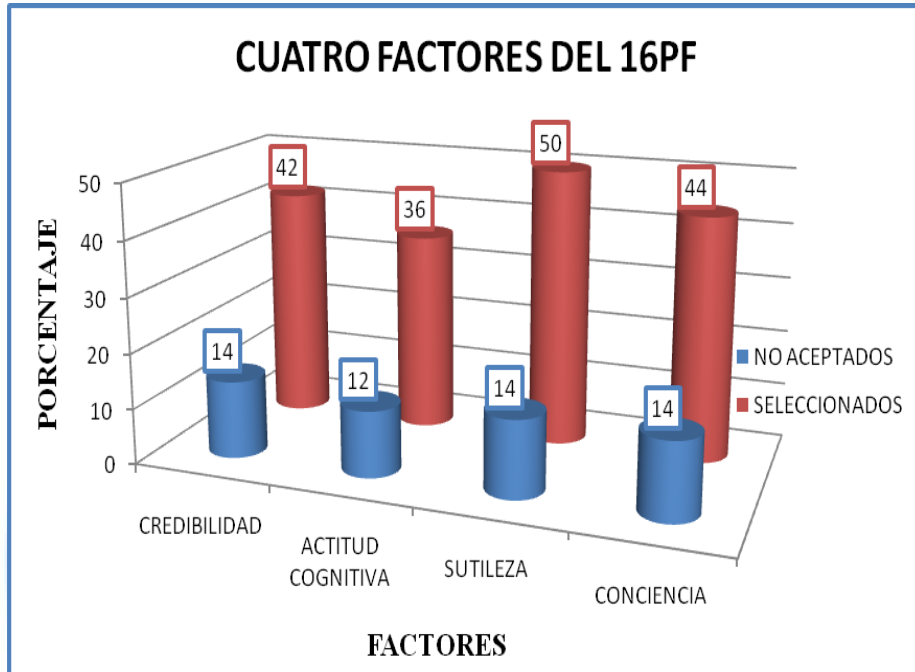


Fig. 6 En esta gráfica, podemos observar niveles que podrían estar contrarrestando los aspectos negativos de impulsividad y emotividad canalizándolos en forma positiva, tales como la sutileza, la credibilidad y la conciencia.

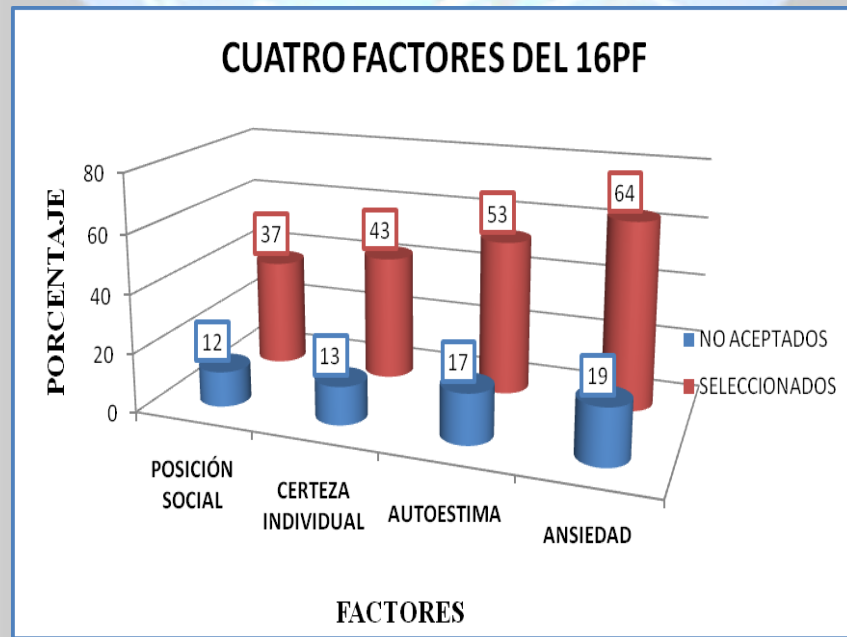


Fig. 7 Esta gráfica muestra nuevamente resultados contrastantes en los puntajes obtenidos por los aspirantes seleccionados y los no aceptados, registrándose también un alto nivel en el factor del control del estado de ansiedad.

MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

RESUMEN

Este estudio se enmarca dentro del paradigma psicopedagógico, cuyo principal objetivo (según López, 2008) es “apreciar el proceso de los alumnos a nivel cognoscitivo, afectivo y motor...”, por lo cual se partió de la evaluación de las características de personalidad e intelectuales de los aspirantes a la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Autónoma de Querétaro, para determinar la relación existente entre estos factores y la puntuación obtenida en el examen de admisión, lo cual determina su ingreso o no al programa educativo. Se evaluaron 298 aspirantes, con edades comprendidas entre los 18 y los 34 años, de diferentes estratos socioeconómicos y diversas modalidades de bachillerato. Ni la media de la calificación obtenida en el bachillerato ni el resultado de la evaluación intelectual mostraron diferencias significativas entre los aspirantes seleccionados y los no seleccionados, sin embargo la diferencias encontradas en los factores de personalidad entre ambos grupos fueron muy notorias, por lo que se pudo concluir, que el aspecto determinante para el no - ingreso fue el bajo nivel de organización de los pensamientos, afectos y conducta, que forman parte del patrón característico que determina la personalidad.

PALABRAS CLAVE: Personalidad, inteligencia, admisión universitaria, proceso de selección preuniversitario

ABSTRACT

This study lies within the parameters of Psychopedagogical paradigm, whose prime objective (according to Lopez, 2008) is to “ identify the students’ process at a cognitive, emotional and motor level...”, wherefore arisen from the evaluation of the Bachelors in Nutrition candidates to the “Universidad Autonoma de Queretaro” personality and I.Q. characteristics, to determine the prevailing correlation between these factors and the admission test score which determines admission or non-admission to the education program. 298 candidates were evaluated between the ages of 18 to 34, of distinct socioeconomic classes and various high school ”specializations”. Neither the test score averages in high school nor the I.Q. evaluation results showed significant distinctions among the accepted and non-accepted candidates. However, the differences found in the personality factors within both groups were quite noteworthy which could therefore be concluded that the determining factor for the non-accepted was the low level of organization of thought, emotions and behavior, which form part of the characteristic pattern which determines personality.

KEYWORDS: Personality, intelligence, university admission, pre-university selection process.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Blanco, I. (1997) "Hay más dentro de ti". El universo de la inteligencia. Editorial GER. México.

Blanco, I. (2005) Comunicación personal.

Brown, WF y Holtzman, WH (1981) Guía para la Supervivencia del estudiante. México, Editorial Trillas.

Carver y Scheier, (1996) Citados en: Guevara, M y Acosta UB (2000) La validez del proceso de selección de aspirantes a Relaciones Industriales de la Universidad de Guanajuato 95-97. U. de Guanajuato. Cuarto Foro de Evaluación Educativa 2000. Centro Nacional para la Educación superior (CENEVAL).

Catell, RB, Eber, HW y Tatsuoka, MM (1980) Cuestionario de 16 factores de la personalidad. México, Editorial Manual Moderno.

Guevara M Autorregulación y comportamiento de estudio en estudiantes de nivel medio superior. IV Congreso Nacional de Investigación Educativa, Merida Yuc., 78-82

López, MJ (2008) "La Evaluación psicopedagógica" en www.psicopedagogia.com consultado el 17/jul/2008.

Lüscher, M (1990) Test de los Colores. Test de Lüscher. Barcelona, España. Editorial Paidós Iberica, S.A.

Nuttin (1982 Citado en: Guevara, M y Acosta UB (2000) La validez del proceso de selección de aspirantes a Relaciones Industriales de la Universidad de Guanajuato 95-97. U. de Guanajuato. Cuarto Foro de Evaluación Educativa 2000. Centro Nacional para la Educación superior (CENEVAL).

Pervin, (1996) Citado en: Guevara, M y Acosta UB (2000) La validez del proceso de selección de aspirantes a Relaciones Industriales de la Universidad de Guanajuato 95-97. U. de Guanajuato. Cuarto Foro de Evaluación Educativa 2000. Centro Nacional para la Educación superior (CENEVAL).

PSYCHOLOGY INVESTIGATION

MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

RESEÑA EXPONENTE

ANA MERCEDES RODRIGUEZ GALVEZ

LIC. EN PSICOLOGÍA POR LA UNAM FES IZTACALA

Cuenta con varios diplomados, entre ellos el diplomado de la UNESCO sobre educación, de Investigación Cualitativa en Educación De la UNAM, de Psicomotricidad Infantil de la Universidad Intercontinental, de Formación de Tutores por la Universidad de Nuevo León, de Metodología de la Investigación Científica y de Metodología cualitativa a través del Sistema ATLAS, por la ANUIES, entre otros. Los estudios de Doctorado en Educación por la Universidad de Salamanca, ESPAÑA. Ha sido distinguida como jurado calificador de Carteles de Investigación en un Congreso de la AMMFEN. Ha colaborado en el diseño de cursos y talleres para la formación y actualización de docentes y tutores de la Universidad Autónoma de Querétaro. Es miembro activo (desde su fundación) del Comité Institucional de Tutorías y de la Comisión Institucional de Seguimiento de Egresados de la UAQ. Ha impartido varias conferencias en Foros y Congresos Nacionales e Internacionales sobre investigaciones en el ámbito educativo, tales como el Congreso de la AMMFEN, en Querétaro, México; el Congreso de Investigación Educativa en Barcelona, España y el Congreso Internacional de Tutorías en Trujillo, Perú, por mencionar algunos. Actualmente es docente investigadora de la Lic en Nutrición de la Facultad de Ciencias Naturales y Coordinadora de Tutorías y Seguimiento de Egresados de dicha Facultad. Es titular de las materias de Metodología de la Investigación Científica y Psicología de la Alimentación en la Facultad de Ciencias Naturales y de Metodología de la Investigación Educativa de la Maestría en Ciencias Médicas con línea terminal en Educación de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Últimamente ha sido distinguida con el cargo de rectora del Instituto Hispano Mexicano de Querétaro, S. C y la Universidad Ibero mexicana Campus Querétaro

